

**Versión Imagen**



LEONARDO CARVAJAL

## **Diez Notas sobre las Revoluciones en el Socialismo.**

Algo tendrá que explicarse. Vive Europa del este el primer año de la segunda etapa de la revolución socialista. Estalló con incontenible fuerza y rapidez la primavera de auténticas revoluciones políticas y culturales en toda una región europea. Cayeron una a una seis "dictaduras del proletariado", ergo del partido, ergo de la camarilla, ergo del líder máximo y apenas en un caso (excepción que destaca por contraste la extraña nueva regla) hubo violencia generalizada. ¿Cómo interpretar tanto cambio, en tan corto tiempo y por tan inusuales caminos?

En épocas anteriores, uno sólo de tales cambios hubiese sido la noticia política del año: en la URSS el disidente Sajarov es electo al parlamento y allí sostiene abiertas polémicas con Gorbachov; los partidos comunistas de las repúblicas bálticas se declaran independientes de Moscú; el parlamento soviético declara que fue un error político la invasión de Afganistán!!! Solidaridad barre en las elecciones polacas y se nombra un primer ministro católico, años atrás preso por sus ideas!!! El partido comunista húngaro se autodisuelve, cambia de nombre y de programa, reniega de algunos dogmas y se convoca a libres elecciones!!! En Bulgaria cae Zhivkov y se convoca a elecciones!!! Havel y Dubcek, perseguidos políticos, son electos en Checoslovaquia, con los votos del partido comunista, como jefe del Estado y presidente del Parlamento, respectivamente!!! Ceausescu es fusilado en Rumania e Iliescu, otro perseguido político, dirige el nuevo gobierno!!! Cae el muro de Berlín!!! ¿Cómo calibrar el inmenso cambio histórico que subyace en todo este torbellino de acontecimientos? No lo intentaré y simplemente me limitaré a recoger en diez sintéticas notas algunos juicios que se me ocurren sobre este proceso que comienza con tanta impetuosidad. Ellos y muchos otros creo que pueden dar pie a fecundas y controversiales discusiones que desentrañan posibles líneas maestras de tal proceso.



### *1. ¿Contra qué y a favor de qué se mueven los pueblos?*

En esencia se ha relacionado, en el plano político, contra la excesiva concentración del poder en manos de unos pocos, contra el monopolio de un partido. Se busca la restitución de la soberanía política al pueblo, a través del multipartidismo y verdaderas elecciones libres.

Se busca obtener un mejor standard de vida, en lo económico, y se reacciona contra un exceso de planificación centralizada y contra el gigantismo de las burocracias estatales, que han asfixiado muchas sanas expresiones de la libertad e iniciativa individuales en este plano.

Se lucha contra una estupidizante represión cultural e ideológica y a favor de una total libertad de pensamiento y de expresión. En definitiva: el centro de la búsqueda es la libertad, para pensar, para actuar, para ser, para elegir.

### *2. No es un mero cambio de cáscara.*

Algunos sospechan que la extraña actitud de los partidos comunistas es una nueva y arriesgada táctica de éstos para capear de momento el temporal. Pero que en esencia mantienen su mismo pensamiento y estrategias. Esta sospecha procede de un pensamiento fijista que se arriesga a no comprender nada. Tal vez gente como Egon Krenz pudo estar en esta línea. Pero..., Krenz duró un mes en el poder. Y un colectivo partidista comunista, como el húngaro, que se autodisuelve en cuanto tal ya no puede dar marcha atrás. Porque para que esa ruptura haya ocurrido, motu proprio, muchas nuevas ideas, desde adentro y desde afuera, se han incubado y desarrollado. Es y permítaseme la comparación, como si un día Dios se declarase públicamente no-Dios. Ya no cabría un mañana en el cual pudiese pretender ser, con la integridad debida, nuevamente Dios. El ejemplo no es meramente lógico, sino más bien histórico. Hirohito lo hizo en este siglo.

### *3. Los reformistas y revolucionarios también estaban dentro.*

Este planteamiento complementa el anterior porque, salvo en el caso del partido político que aplaudía unánimemente al delirante Ceausescu apenas semanas antes de su caída, en todos los demás casos



se aprecia que también "la procesión estaba por dentro". Si así no hubiese sido no podría explicarse el por qué de tantas rápidas concesiones y auténticos cambios de estilo y de postulados. Y de nuevo otra comparación: Emparan resignó el mando por respetar la voluntad popular - "sí vosotros no queréis que os mande, yo tampoco quiero mando" - y eso demostró que aunque era un funcionario de la monarquía, interiormente creía lo mismo que los revolucionarios, a saber, que la soberanía no residía en el Soberano, en el Rey, sino en el pueblo. Ese gazapo de no renunciar ante el monarca que lo había nombrado sino ante el pueblo, delató que su pensamiento estaba penetrado por las nuevas concepciones.

Repito: si muchos de los integrantes de los aparatos partidistas y estatales no hubiesen creído en lo mismo que creían las gentes de los pueblos sublevados cívicamente; si hubiesen sido -en un supuesto que niego- recalcitrantemente contrarios a esas concepciones, los choques habrían sido muy violentos.

#### *4. Revoluciones sin conductores.*

Solidaridad sí era, para 1989, una organización con cuadros, programa y líder. Pero en los restantes casos la vanguardia de los procesos ha sido el mismo pueblo. ¿Fue Dubcek acaso quien convocó al pueblo a San Wenceslao o éste quien lo llamó para tener el gusto de tenerlo ahí, como símbolo vivo de su propia rebeldía finalmente triunfante, más que como a efectivo ductor político? ¿Fue Iliescu o partido alguno el que promovió el alzamiento en Timisoara? ¿Pudo alguna agrupación preparar el gesto de la multitud convocada para escuchar el último discurso de Ceausescu y que espontáneamente empezó a abuchearlo? ¿Quién movilizó a los millones que presionaron contra las paredes del Muro? Aparentemente ha habido una gran espontaneidad de las masas que, también, aparentemente han autoregulado sus pasos para no caer en estados de anarquía o caos, obteniendo muy interesantes y sólidas conquistas.

#### *5. La lucidez y coraje históricos de los comunistas.*

Ahora que se desbaratan regímenes comunistas totalitarios, nobleza obliga a reconocer que -salvo en la demencial tiranía rumana- los modos como han soportado o accedido a la pérdida de ese omnímodo poder han sido muy poco totalitarios. Salvo en Rumania,



no hubo hasta ahora ni un sólo muerto, cuando lo que estaba en juego era ni más ni menos que el control de sociedades mantenidas durante cuarenta años.

¿Cómo explicar este estilo no-violento de dejar el poder sin reconocer una increíble dosis de lucidez y coraje históricos en esos viejos partidos comunistas? Porque para ametrallar al pueblo, a lo Ceausescu, lo único que hay que tener es la estupidez y la cobardía que todos los Somoza del mundo han tenido. Pero para pedir disculpas públicas por televisión al pueblo por los fracasos de cuarenta años, como lo hizo el partido comunista checoslovaco y luego votar por Dubcek! para presidente del parlamento donde aún tiene una amplia mayoría ese partido, hay que tener un coraje histórico inusual.

Yo creo que esa lucidez para reconocerle verdaderamente al pueblo su derecho a escoger sus caminos, por parte de aquellos que detentaban una auténtica dictadura, sólo pudo ser inspirada por una muy genuina raíz humanitaria presente en la utopía marxista.

#### *6. No hay magia, sino combinación de factores.*

No hay dos historias iguales. Y está por hacerse el análisis de lo ocurrido hasta ahora en cada una de estas sociedades. Allí aparecerán las particularidades, los matices y las diferencias de cada una. Pero sí es posible decir, en rasgos muy generales, que se han combinado las crisis económicas con la ideológico-política para provocar estados de insatisfacción creciente primordialmente en el pueblo, pero también en el seno de los aparatos partidistas dominantes. En distintas formas, las masas empezaron a expresar su descontento y las cosas habían madurado lo suficiente en el seno de los partidos dominantes como para que las respuestas no fuesen las represiones de antaño, sino más bien el planteamiento de reformas políticas concebidas para aliviar ese descontento, pero que tan sólo lograron potenciar su fuerza.

A partir de allí, todos, pueblos y partidos dominantes, miraron hacia la URSS y del centro de ésta tan sólo salieron señales que estimulaban los cambios, las aperturas y la reorganización de las sociedades. Si, era inevitable por aquello de los reflejos políticos condicionados que todos mirasen hacia Moscú para saber hasta dónde se podía llegar esta vez. Moscú no puso límites porque en la capital del hasta hace poco imperio comunista existe ahora una real voluntad



política de respetar la autodeterminación de los pueblos. Estas señales que emitió Moscú (recordar que a las dos horas de haberse autodisuelto el partido comunista húngaro, Gorbachov les envió un telegrama de apoyo) desarmaron a los conservadores (que funcionan auténticamente como súbditos obedientes a las directrices del Kremlin) y dio alas libres a los reformadores y revolucionarios.

Además, también operó el "efecto dominó", incentivándose y reforzándose entre sí los distintos procesos. Moscú fue la base y Polonia y Hungría los adelantados. A partir de allí ya todo podía pasar en los demás. Porque no es lo mismo reunirse en San Wenceslao a protestar temiendo otra invasión del Pacto de Varsovia que saber que ello va a ocurrir porque los actuales cancilleres de los países signatarios del mismo pidieron públicamente disculpas por haberlo hecho en 1968...

### *7. El hombre en la historia.*

¿Y dónde quedan los fríos manuales que reducían la historia a las contradicciones entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción? También aquí, en el seno del socialismo real cambiante, no sólo las estructuras económicas o las masas cuentan con el análisis de los procesos históricos. También el mero y simple individuo. Ese individuo, con mayúscula, es Mijail Gorbachov. No es el demiurgo, ni el deus ex machina, pero ¡cuán importante es este individuo!

Porque Gorbachov ha venido estimulando -sutil y abiertamente, arriesgada y calculadoramente- complejos procesos en función de estrategias pacifistas, democratizadoras y de reorientación económica. Hizo reformas políticas en la URSS que le valieron el primer asombro y crédito mundial; lanzó propuestas y realizó acciones pacificadoras externas que le aumentaron ese crédito, con lo cual reforzó su poder interno para poder proseguir un sostenido socavamiento de las posiciones de los conservadores en la URSS. Se dió el lujo de frenar a Yeltsin por "cabeza caliente" y de traerse del exilio interno a Sajarov para tenerlo de respetable contrafigura en los debates del parlamento. Permite y trata de controlar los independentismos prematuros de sus propias repúblicas bálticas. Sabía que todo lo que se desencadenaba en la URSS, desde 1985, estimularía lo que ocurrió en 1989 en las naciones de Europa oriental. Cuando ello sobrevino, apoyó estos procesos. Sabe que, a su vez, los cambios que se dan desde Polonia a



Rumania reforzarán similares tendencias internas en la URSS. Sabe que mientras más cambios ocurran, más tensiones internas y contradicciones pueden estallar hasta tal vez hacerse inmanejables, debilitando por ende su posición, pero que, a la vez, todas las fuerzas renovadoras dentro y fuera de la URSS necesitan que él siga estando allí.

Es el arquitecto no de la conservación del orden, sino de la democratización con orden y estrategia de un gran conjunto de piezas, mosaico de más de veinte repúblicas y decenas de nacionalidades de que consta el bloque socialista. En este momento todos lo necesitan, desde Bush hasta su condiscípulo Iliescu. Desde Walesa hasta Havel; desde Juan Pablo II hasta Yeltsin. ¡Curiosa paradoja el que Gorbachov haya impulsado la reforma de las leyes para hacer que ningún alto dirigente soviético permanezca más de diez años en su cargo y teniendo él mismo cuatro al mando, cada vez sea más indispensable! Para los renovadores, porque creo que ahora empiezan a entender que la magnitud de los cambios que se están dando traza irreversibles nuevos caminos históricos, donde por ahora sólo él podría conducir el reajuste del socialismo.

#### *8. La revolución se hace desde el socialismo.*

A despecho de primeras versiones simplistas e interesadas, no está ocurriendo una rendición incondicional ante los dogmas del capitalismo. Se rechaza el exceso de planificación estatal, pero no la planificación. Se rechaza que demasiadas decisiones económicas dependan del control de un puñado de burócratas, pero no se postula que sean sustituidos por un puñado de multimillonarios a través de sus monopolios.

Hay un conjunto de derechos sociales: trabajo, vivienda, educación, salud, alcanzados en esos Estados que no se pretenden cambiar por las discriminaciones y el sálvese quien pueda de los capitalismos. Porque, en todo caso, si algún modelo existiese del cual interesase adoptar ciertos rasgos, sería el de las socialdemocracias avanzadas de Europa.

Necesitan intercomunicarse las economías socialistas con las del resto del mundo de un modo más abierto y para eso se deben aceptar



ciertas realidades del mercado, pero no se sacralizan las supuestas bondades ciegas de éste.

Naturalmente, es un juego muy complejo el que advendrá. Las gigantescas corporaciones trasnacionales continuarán tratando de hacer un mundo a su medida, al igual que el FMI y el capital financiero. Pero lo que tengo claro -y el Walesa que criticó abiertamente a los resultados del capitalismo salvaje a la venezolana, también- es que los pueblos del este europeo no pretenden retroceder en la historia, sino construir nuevas y superiores formas de civilización.

### *9. La importancia de las ideas.*

Contra los simplismos reductores de los manuales, opino que el trasfondo de estos cambios es ante todo una rebelión cultural, si entendemos por cultura los modos como el hombre interpreta y diseña la vida. La gente se lanzó menos a pedir más pan que el derecho a elegir, a pensar con libertad, a ser ellos mismos. Porque no hablamos de pueblos aluvionales, sino de sociedades que parieron ya hace varios siglos a un Jean Hus, a un Martín Lutero. El molde marxista les fue impuesto desde arriba y la pertenencia al imperio también. Ese molde, por molde, ha quedado en evidencia. Sus postulados no calzaron con la realidad en evolución. El abismo entre teoría y hechos quedó claro para la sociedad y para los miembros del partido que no habían adquirido la orwelliana facultad del doblepensar.

La crisis y rebelión interior creció frente a la represión ideológica, los discursos maquilladores y las falsas coartadas. Mucha agua corrió bajo los puentes durante cuatro décadas y la gente adquirió un modo de interpretar la realidad que la inmunizó frente a los gastados clichés. Así, cuando Ceusescu agitó los trapos rojos del facismo y el imperialismo como autores intelectuales de las manifestaciones rumanas, la cuchufleta de la multitud no se hizo esperar.

¿Por qué no pensar que un nuevo humanismo, más realista, más sobrio, pero también exigente se manifiesta y se fragua a la vez en estos procesos? Crujen y se lanzan por la borda los dogmas, elevados incluso algunos a la categoría de normas constitucionales. Han de repensarse las relaciones entre individuo y estado; partidos y masas; bien común y derechos individuales; justicia y libertad. Es un modo de entender la vida del hombre en sociedad el que chocó y seguirá



chocando con modelos societarios insuficientes o contrahechos. Y ese modo de entender la existencia y de criticar la realidad social se hizo general. Eso explica los pacíficos pactos que se han venido haciendo entre los pueblos y los partidos hasta ahora dominantes.

*10. Primero vivir. Después filosofar.*

Tal vez muchas de mis apreciaciones no sean sino equivocados o inadecuados planteamientos sobre el tema. Pero lo que si sería necesidad es criticar o alabar los procesos desde la óptica de contrapuestos dogmas. Lo que sería inútil es esperar que los hechos se adecúen a alguna teoría. Sobre todo en el campo marxista, ya que lamentablemente éste aguzó sus ojos para evaluar críticamente el capitalismo, pero se olvidaron sus especialistas -al menos así es en Venezuela, con honrosas excepciones como Petkoff- de analizar sistemáticamente y sin inhibiciones lo que en el mundo del socialismo realmente existente ocurría. No hacerle el juego al adversario era el chantaje que los paralizaba. Ahora, la vida corre más rápido que la capacidad analítica de los cultores de la ortodoxia marxista y que la de los timoratos simplistas que aplicaban sin rubor el dos más dos es cuatro para unas sociedades y el dos más dos son cinco para otras.

Dicho todo esto sin pretender creer, por otra parte, que todo lo que vendrá significará progreso sostenido. Porque si bien creo que todo el movimiento desatado es enormemente positivo, entiendo que la historia de las sociedades nunca es lineal. Pero, por ahora, se está en la fase de los dos pasos adelante.



**Versión Texto**



LEONARDO CARVAJAL

## **Diez notas sobre las Revoluciones en el Socialismo**

Algo tendrá que explicarse. Vive Europa del este el primer año de la segunda etapa de la revolución socialista. Estalló con incontenible fuerza y rapidez la primavera de auténticas revoluciones políticas y culturales en toda una región europea. Cayeron una a una seis "dictaduras del proletariado", ergo del partido, ergo de la camarilla, ergo del líder máximo y apenas en un caso (excepción que destaca por contraste la extraña nueva regla) hubo violencia generalizada. ¿Cómo interpretar, tanto cambio, en tan corto tiempo y por tan inusuales caminos?

En épocas anteriores, uno sólo de tales cambios hubiese sido la noticia política del año: en la URSS el disidente Sajarov es electo al parlamento y allí sostiene abiertas polémicas con Gorbachov; los partidos comunistas de las repúblicas bálticas se declaran independientes de Moscú; el parlamento soviético declara que fue un error político la invasión de Afganistán!!! Solidaridad barre en las elecciones polacas y se nombra un primer ministro católico, años atrás preso por sus ideas!!! El partido comunista húngaro se autodisuelve, cambia de nombre y de programa, reniega de algunos dogmas y se convoca a libres elecciones!!! En Bulgaria cae Zhivkov y se convoca a elecciones!!! Havel y Dubcek, perseguidos políticos, son electos en Checoslovaquia, con los votos del partido comunista, como jefe del Estado y presidente del Parlamento, respectivamente!!! Ceausescu es fusilado en Rumania e Iliescu, otro perseguido político, dirige el nuevo gobierno!!! Cae el muro de Berlín!!! ¿Cómo calibrar el inmenso cambio histórico que subyace en todo este torbellino de acontecimientos? No lo intentaré y simplemente me limitaré a recoger en diez sintéticas notas algunos juicios que se me ocurren sobre este proceso que comienza con tanta impetuosidad. Ellos y muchos otros creo que pueden dar pie a fecundas y controversiales discusiones que desentrañan posibles líneas maestras de tal proceso.



1. *¿Contra qué y a favor de qué se mueven los pueblos?*

En esencia se ha relacionado, en el plano político, contra la excesiva concentración del poder en manos de unos pocos, contra el monopolio de un partido. Se busca la restitución de la soberanía política al pueblo, a través del multipartidismo y verdaderas elecciones libres.

Se busca obtener un mejor standard de vida, en lo económico, y se reacciona contra un exceso de planificación centralizada y contra el gigantismo de las burocracias estatales, que han asfixiado muchas sanas expresiones de la libertad e iniciativa individuales en este plano.

Se lucha contra una estupidizante represión cultural e ideológica y a favor de una total libertad de pensamiento y de expresión. En definitiva: el centro de la búsqueda es la libertad, para pensar, para actuar, para ser, para elegir.

2. *No es un mero cambio de cáscara.*

Algunos sospechan que la extraña actitud de los partidos comunistas es una nueva y arriesgada táctica de éstos para capear de momento el temporal. Pero que en esencia mantienen su mismo pensamiento y estrategias. Esta sospecha procede de un pensamiento fijista que se arriesga a no comprender nada. Tal vez gente como Egon Krenz pudo estar en esta línea. Pero..., Krenz duró un mes en el poder. Y un colectivo partidista comunista, como el húngaro, que se autodisuelve en cuanto tal ya no puede dar marcha atrás. Porque para que esa ruptura haya ocurrido, motu proprio, muchas nuevas ideas, desde adentro y desde afuera, se han incubado y desarrollado. Es y permítaseme la comparación, como si un día Dios se declarase públicamente no Dios. Ya no cabría un mañana en el cual pudiese pretender ser, con la integridad debida, nuevamente Dios. El ejemplo no es meramente lógico, sino más bien histórico. Hirohito lo hizo en este siglo.

3. *Los reformistas y revolucionarios también estaban dentro.*



Este planteamiento complementa el anterior porque, salvo en el caso del partido político que aplaudía unánimemente al delirante Ceausescu apenas semanas antes de su caída, en todos los demás casos se aprecia que también "la procesión estaba por dentro". Si así no hubiese sido no podría explicarse el por qué de tantas rápidas concesiones y auténticos cambios de estilo y de postulados. Y de nuevo otra comparación: Emparan resignó el mando por respetar la voluntad popular -"si vosotros no queréis que os mande, yo tampoco quiero mando"- y eso demostró que aunque era un funcionario de la monarquía, interiormente creía lo mismo que los revolucionarios, a saber, que la soberanía no residía en el Soberano, en el Rey, sino en el pueblo. Ese gazapo de no renunciar ante el monarca que lo había nombrado sino ante el pueblo, delató que su pensamiento estaba penetrado por las nuevas concepciones.

Repito: si muchos de los integrantes de los aparatos partidistas y estatales no hubiesen creído en lo mismo que creían las gentes de los pueblos sublevados cívicamente; si hubiesen sido - en un supuesto que niego - recalcitrantemente contrarios a esas concepciones, los choques habrían sido muy violentos.

#### 4. *Revoluciones sin conductores.*

Solidaridad sí era, para 1989, una organización con cuadros, programa y líder. Pero en los restantes casos la vanguardia de los procesos ha sido el mismo pueblo. ¿Fue Dubcek acaso quien convocó al pueblo a San Wenceslao o éste quien lo llamó para tener el gusto de tenerlo ahí, como símbolo vivo de su propia rebeldía finalmente triunfante, más que como a efectivo ductor político? ¿Fue Iliescu o partido alguno el que promovió el alzamiento en Timisoara? ¿Pudo alguna agrupación preparar el gesto de la multitud convocada para escuchar el último discurso de Ceausescu y que espontáneamente empezó a abuchearlo? ¿Quién movilizó a los millones que presionaron contra las paredes del Muro? Aparentemente ha habido una gran espontaneidad de las masas que, también, aparentemente han autoregulado sus



pasos para no caer en estados de anarquía o caos, obteniendo muy interesantes y sólidas conquistas.

5. *La lucidez y coraje históricos de los comunistas.*

Ahora que se desbaratan regímenes comunistas totalitarios, nobleza obliga a reconocer que salvo en la demencial tiranía rumana los modos como han soportado o accedido a la pérdida de ese omnímodo poder han sido muy poco totalitarios. Salvo en Rumania, no hubo hasta ahora ni un sólo muerto, cuando lo que estaba en juego era ni más ni menos que el control de sociedades mantenido durante cuarenta años.

¿Cómo explicar este estilo no-violento de dejar el poder sin reconocer una increíble dosis de lucidez y coraje históricos en esos viejos partidos comunistas? Porque para ametrallar al pueblo, a lo Ceausescu, lo único que hay que tener es la estupidez y la cobardía que todos los Somoza del mundo han tenido. Pero para pedir disculpas públicas por televisión al pueblo por los fracasos de cuarenta años, como lo hizo el partido comunista checoslovaco y luego votar por Dubcek! para presidente del parlamento donde aún tiene una amplia mayoría ese partido, hay que tener un coraje histórico inusual.

Yo creo que esa lucidez para reconocerle verdaderamente al pueblo su derecho a escoger sus caminos, por parte de aquellos que detentaban una auténtica dictadura, sólo pudo ser inspirada por una muy genuina raíz humanitaria presente en la utopía marxista.

6. *No hay magia, sino combinación de factores.*

No hay dos historias iguales. Y está por hacerse el análisis de lo ocurrido hasta ahora en cada una de estas sociedades. Allí aparecerán las particularidades, los matices y las diferencias de cada una. Pero sí es posible decir, en rasgos muy generales, que se han combinado las crisis económicas con la ideológico- política para provocar estados de insatisfacción creciente primordialmente en el pueblo, pero también en el seno de los aparatos partidistas dominantes. En distintas formas, las masas empeza-



ron a expresar su descontento y las cosas habían madurado lo suficiente en el seno de los partidos dominantes como para que las respuestas no fuesen las represiones de antaño, sino más bien el planteamiento de reformas políticas concebidas para aliviar ese descontento, pero que tan sólo lograron potenciar su fuerza.

A partir de allí, todos, pueblos y partidos dominantes, miraron hacia la URSS y del centro de ésta tan sólo salieron señales que estimulaban los cambios, las aperturas y la reorganización de las sociedades. Si, era inevitable por aquello de los reflejos políticos condicionados que todos mirasen hacia Moscú para saber hasta dónde se podía llegar esta vez. Moscú no puso límites porque en la capital del hasta hace poco imperio comunista existe ahora una real voluntad política de respetar la autodeterminación de los pueblos. Estas señales que emitió Moscú (recordar que a las dos horas de haberse autodisuelto el partido comunista húngaro, Gorbachov les envió un telegrama de apoyo) desarmaron a los conservadores (que funcionan auténticamente como súbditos obedientes a las directrices del Kremlin) y dio alas libres a los reformadores y revolucionarios.

Además, también operó el "efecto dominó", incentivándose y reforzándose entre sí los distintos procesos. Moscú fue la base y Polonia y Hungría los adelantados. A partir de allí ya todo podía pasar en los demás. Porque no es lo mismo reunirse en San Wenceslao a protestar temiendo otra invasión del Pacto de Varsovia que saber que ello va a ocurrir porque los actuales cancilleres de los países signatarios del mismo pidieron públicamente disculpas por haberlo hecho en 1968...

## 7. *El hombre en la historia.*

¿Y dónde quedan los fríos manuales que reducían la historia a las contradicciones entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción? También aquí, en el seno del socialismo real cambiante, no sólo las estructuras económicas o las masas cuentan con el análisis de los procesos históricos. También el mero y simple individuo. Ese individuo, con mayúscula, es Mi-



jail Gorbachov. No es el demiurgo, ni el deus ex machina, pero ¡cuán importante es este individuo!

Porque Gorbachov ha venido estimulando -sutil y abiertamente, arriesgada y calculadoramente - complejos procesos en función de estrategias pacifistas, democratizadoras y de reorientación económica. Hizo reformas políticas en la URSS que le valieron el primer asombro y crédito mundial; lanzó propuestas y realizó acciones pacificadoras externas que le aumentaron ese crédito, con lo cual reforzó su poder interno para poder proseguir un sostenido socavamiento, de las posiciones de los conservadores en la URSS. Se dió el lujo de frenar a Yeltsin por "cabeza caliente" y de traerse del exilio interno a Sajarov para tenerlo de respetable contrafigura en los debates del parlamento. Permite y trata de controlar los independentismos prematuros de sus propias repúblicas bálticas. Sabía que todo lo que se desencadenaba en la URSS, desde 1985, estimularía lo que ocurrió en 1989 en las naciones de Europa oriental. Cuando ello sobrevino, apoyó estos procesos. Sabe que, a su vez, los cambios que se dan desde Polonia a Rumania reforzarán similares tendencias internas en la URSS. Sabe que mientras más cambios ocurran, más tensiones internas y contradicciones pueden estallar hasta tal vez hacerse inmanejables, debilitando por ende su posición, pero que, a la vez, todas las fuerzas renovadoras dentro y fuera de la URSS necesitan que él siga estando allí.

Es el arquitecto no de la conservación del orden, sino de la democratización con orden y estrategia de un gran conjunto de piezas, mosaico de más de veinte repúblicas y decenas de nacionalidades de que consta el bloque socialista. En este momento todos lo necesitan, desde Bush hasta su discípulo Ilescu. Desde Walesa hasta Havel; desde Juan Pablo II hasta Yeltsin. ¡Curiosa paradoja el que Gorbachov haya impulsado la reforma de las leyes para hacer que ningún alto dirigente soviético permanezca más de diez años en su cargo y teniendo él mismo cuatro al mando, cada vez sea más indispensable! Para los renovadores, porque creo que ahora empiezan a entender que la magnitud de los cambios que se están dando traza irreversibles nuevos



caminos históricos, donde por ahora sólo él podría conducir el reajuste del socialismo.

8. *La revolución se hace desde el socialismo.*

A despecho de primeras versiones simplistas e interesadas, no está ocurriendo una rendición incondicional ante los dogmas del capitalismo. Se rechaza el exceso de planificación estatal, pero no la planificación. Se rechaza que demasiadas decisiones económicas dependan del control de un puñado de burócratas, pero no se postula que sean sustituidos por un puñado de multimillonarios a través de sus monopolios.

Hay un conjunto de derechos sociales: trabajo, vivienda, educación, salud, alcanzados en esos Estados que no se pretenden cambiar por las discriminaciones y el sálvese quien pueda de los capitalismos. Porque, en todo caso, si algún modelo existiese del cual interesase adoptar ciertos rasgos, sería el de las socialdemocracias avanzadas de Europa.

Necesitan intercomunicarse las economías socialistas con las del resto del mundo de un modo más abierto y para eso se deben aceptar ciertas realidades del mercado, pero no se sacralizan las supuestas bondades ciegas de éste.

Naturalmente, es un juego muy complejo el que advendrá. Las gigantescas corporaciones transnacionales continuarán tratando de hacer un mundo a su medida, al igual que el FMI y el capital financiero. Pero lo que tengo claro -y el Walesa que criticó abiertamente a los resultados del capitalismo salvaje a la venezolana, también - es que los pueblos del este europeo no pretenden retroceder en la historia, sino construir nuevas y superiores formas de civilización.

9. *La importancia de las ideas.*

Contra los simplismos reductores de los manuales, opino que el trasfondo de estos cambios es ante todo una rebelión cultural, si entendemos por cultura los modos como el hombre interpreta y diseña la vida. La gente se lanzó menos a pedir más pan que el derecho a elegir, a pensar con libertad, a ser ellos



mismos. Porque no hablamos de pueblos aluvionales, sino de sociedades que parieron ya hace varios siglos a un Jean Hus, a un Martín Lutero. El molde marxista les fue impuesto desde arriba y la pertenencia al imperio también. Ese molde, por molde, ha quedado en evidencia. Sus postulados no calzaron con la realidad en evolución. El abismo entre teoría y hechos quedó claro para la sociedad y para los miembros del partido que no habían adquirido la orwelliana facultad del doble pensar.

La crisis y rebelión interior creció frente a la represión ideológica, los discursos maquilladores y las falsas coartadas. Mucha agua corrió bajo los puentes durante cuatro décadas y la gente adquirió un modo de interpretar la realidad que la inmunizó frente a los gastados clichés. Así, cuando Ceusescu agitó los trapos rojos del facismo y el imperialismo como autores intelectuales de las manifestaciones rumanas, la cuchufleta de la multitud no se hizo esperar.

¿Por qué no pensar que un nuevo humanismo, más realista, más sobrio, pero también exigente se manifiesta y se fragua a la vez en estos procesos? Crujen y se lanzan por la borda los dogmas, elevados incluso algunos a la categoría de normas constitucionales. Han de repensarse las relaciones entre individuo y estado; partidos y masas; bien común y derechos individuales; justicia y libertad. Es un modo de entender la vida del hombre en sociedad el que chocó y seguirá chocando con modelos societarios insuficientes o contrahechos. Y ese modo de entender la existencia y de criticar la realidad social se hizo general. Eso explica los pacíficos pactos que se han venido haciendo entre los pueblos y los partidos hasta ahora dominantes.

#### *10. Primero vivir. Después filosofar.*

Tal vez muchas de mis apreciaciones no sean sino equivocados o inadecuados planteamientos sobre el tema. Pero lo que sí sería necedad es criticar o alabar los procesos desde la óptica de contrapuestos dogmas. Lo que sería inútil es esperar que los hechos se adecúen a alguna teoría. Sobre todo en el campo marxista, ya que lamentablemente éste aguzó sus ojos para evaluar



críticamente el capitalismo, pero se olvidaron sus especialistas - al menos así es en Venezuela, con honrosas excepciones como Petkoff- de analizar sistemáticamente y sin inhibiciones lo que en el mundo del socialismo realmente existente ocurría. No hacerle el juego al adversario era el chantaje que los paralizaba. Ahora, la vida corre más rápido que la capacidad analítica de los cultores de la ortodoxia marxista y que la de los timoratos simplistas que aplicaban sin rubor el dos más dos es cuatro para unas sociedades y el dos más dos son cinco para otras.

Dicho todo esto sin pretender creer, por otra parte, que todo lo que vendrá significará progreso sostenido. Porque si bien creo que todo el movimiento desatado es enormemente positivo, entiendo que la historia de las sociedades nunca es lineal. Pero, por ahora, se está en la fase de los dos pasos adelante.